

Lewis, Bernard, *Il suicidio dell'Islam. In che cosa ha sbagliato la civiltá mediorientale*. Milano, Mondadori, 2002, 190 pp.

Bernard Lewis es indiscutidamente uno de los más importantes islamistas contemporáneos del Occidente. Este prestigioso historiador inglés, conocido por su divulgada biografía sobre Mahoma, ha incursionado en otros temas vinculados al Islam, especialmente en un enfoque político.

Il suicidio dell'Islam es su último ensayo, concluído a comienzos del 2001, en pleno prestigio intelectual de *El colapso de las civilizaciones* de Huntington y antes de la catástrofe del 11 de setiembre, que derribara las "Torres gemelas". Ello le otorgó un especial interés, aunque no fue difundido -por razones que aclarará su lectura- de manera masiva.

La obra es consecuencia de trabajos previos reestructurados en tres conferencias que el autor pronunciara en el *Institut für die Wissenschaften vom Menschen* de Viena en setiembre de 1999 y que fueran publicadas en alemán en el 2001. La edición inglesa de Oxford, base de la italiana ha sido revisada y ampliamente corregida por el propio conferenciante.

En las diferentes partes del libro, el autor -profundo conocedor del tema- se interroga por la influencia que la modernización occidental tuvo sobre los pueblos y la cultura del Islam. Para ello parte del papel desempeñado por los musulmanes tras su expansión de los siglos IX a XII, su influencia en las restantes áreas culturales, y las razones y características del retroceso, con los efectos que produjo. Lewis parte así de un Islam "mundial, poliétnico, multirracial, internacional" (p. 7) para incursionar en su decadencia y en las explicaciones sobre ella dadas por sus pensadores. Al relacionar el Islam con los turcos, el autor disminuye la verdadera importancia de Lepanto, mito para la Cristiandad occidental, aportando datos sobre el crecimiento futuro, especialmente

en las tierras del Imperio romano en Oriente.

Cada capítulo es todo un libro, por la cantidad y calidad de información y reflexiones fundadas sobre diversos aspectos del tema y merece una cuidada y reflexiva lectura que ayudará a la difícil tarea de entender el mundo musulmán actual y prever algunos de los pasos futuros, tan ideologizados en la literatura actualmente vigente.

El autor nos advierte, en las conclusiones, sobre la existencia de dos grandes corrientes interpretativas del problema entre los musulmanes: los modernistas, que valoran los progresos de la tecnología occidental y su sistema de gobierno, aunque aceptan que su incorporación debe respetar "las raíces" (cuáles?) del Islam y los tradicionalistas - hoy fundamentalistas- que creen -y defienden- que debe abandonarse la "herejía occidental" y volver a las "raíces" que dieron grandeza al Islam. Aunque esta interpretación pudiera matizarse considerablemente, su esencia es válida y conlleva -como en otras culturas (cfr. por ej. la china)- la trascendental decisión de aceptar la "modernidad" -y con ella el modelo de un "mundo global" o regresar al pasado, esa "edad de oro" que ninguno de los contemporáneos ha vivido y que no sabe -de lograrse- como se adaptará a las realidades actuales.

Lewis concluye "si los pueblos del Medio Oriente continuaran por el camino actual los atentados suicidas podrán convertirla en la metáfora de su destino. Si rehúsan a cesar con sus quejas y el victimismo, se esfuerzan por aplacar las divergencias y a conjugar su capacidad y energías para realizar un esfuerzo creativo común, podrán hacer de nuevo del Medio oriente un importante centro de civilización" (p. 175/6). La conclusión nos sigue pareciendo válida y justifica la lectura del desarrollo que aporta el autor.

Florencio Hubeñák